

Llegó la pandemia y para la mayoría fue un momento en que revisamos nuestras vidas, todo se aquietó, vimos que todo se paralizó, a millones de personas los mató la peste. La existencia se ralentizó, este diminuto virus nos encerró con miedo en nuestras casas, hizo que algunos entráramos en la oscuridad, nos adentráramos por los laberintos del inconsciente y nos enfrentamos a la sombra más oscura de nuestro ser.

Así llegó **El Arcano 13**, el arcano sin nombre, ese ser esquelético que lleva la guadaña en forma de luna creciente y va podando el campo. En la imagen observamos cómo ese ser ha cortado la cabezas y pies, descabezando incluso al rey y la reina, la guadaña ha arrancado la mente tramposa e ilusoria y ha extirpado los egos. Por fin, entendimos que la peste nos hacía vulnerables e iguales, la habíamos leído en Camus. Y en Colombia nos enfrentamos con otra clase de plaga: los asesinatos. Este Arcano no solo ha atravesado los municipios donde Los “ejércitos” entran, la muerte asola nuestro territorio.

Este Arcano ronda el trabajo de Erika Diettes, todas las historias de los muertos de esta guerra sangrienta y que no tiene fin, en un país donde no cesa el llanto, donde no se ha hecho un duelo por tantas víctimas ¿será que nos hemos olvidado de llorar? Los Sudarios nos muestran a las madres que han perdido a sus hijos en la guerra. Estas fotografías de la instalación realizada por Diettes refleja la incertidumbre e infiere ¿Dónde están nuestros desaparecidos? Las Madres que claman, lloran, sueñan en esta Iglesia. Erika nos responde, los muertos están bajo la tierra, en la escombrera, en cenizas esparcidas en el aire, han sido arrojados al río, mutilados por esa guadaña que no solo atraviesa los cuerpos, sino el alma de todos. Su trabajo no es una apología del desastre y el dolor de los familiares, es un acompañamiento al dolor, a la orfandad, una oportunidad para la resiliencia y la dignidad que nos queda como humanos ante tanto desastre.

En la muestra aparece como una alucinación una escultura basada en La isla de los muertos de Arnold Böcklin, una maqueta realizada por Edgar Guzmán Ruiz, posee la precisión, esa normativa ascética y refinada que manifiesta el artista en su práctica. Una isla es una zona que está apartada del área continente y que se encuentra rodeada en condiciones regulares por agua, el significado psicoanalítico de las islas: regiones que evocan en nuestro inconsciente las fracciones desprendidas de la conciencia que son animadas por las profundidades de la psique que en este caso evidencian la necesidad de restitución de un ambiente libre del abuso. Así, la isla representa el encierro, el agua se convierte en barrotes que aíslan a sus habitantes del mundo. También nos hace pensar que todos debemos atravesar en la barca al lado de Caronte, es extraño que esta vez el barquero no vaya vestido de blanco como en las cinco pinturas que hizo Böcklin. ¿Qué secreto guarda? Caronte se presenta con una sotana negra, que brilla en la noche, nos lleva a lo desconocido y hace girar **la Rueda de la Fortuna del Arcano X**.

Pero el **Arcano XIII y El Arcano X** nos dan la esperanza que el sol naciente que se ve en la imagen de la muerte y que el trigo que lleva en la espalda el esqueleto nos anuncia un despertar un nuevo amanecer, el que todos esperamos y nos dice que hay que movernos rápidamente y nos promete una tierra desconocida, tal vez una isla y nos abre los ojos para que entendamos que su hermana gemela es la vida.

Blanca Botero y Santiago Acero con sus obras nos hacen enfrentarnos y mirar de frente el **Arcano XV, El Diablo**. Los Rolling Stones lo conocían muy bien y habían simpatizado con él: “Encantado de conocerte, espero que adivines mi nombre, pero lo que no logras entender, es la naturaleza de mi juego...” La duplicidad, el materialismo, la devastación del mundo a causa del poder. Botero nos trae unos bellos, desgarradores y apocalípticos dibujos que se basan en imágenes de un desastre ecológico, el derramamiento de 4.9 millones de petróleo en la plataforma de perforación petrolera Deepwater Horizon en el Golfo de México, en el 2010. Esta tragedia causó la muerte de miles de peces, aves, tortugas y de la vida en sí. Sus dibujos poseen un fondo blanco y en el centro y de manera impotente aparece imágenes que la artista tomó de los medios de comunicación. la naturaleza destruida, contaminada y sin vida. Las plumas de las aves están teñidas, las palmeras ensangrentadas, el mar pintado, todo en ese oro negro, que impone la ceguera.

Al igual, Santiago Acero, investiga sobre los desastres del material predilecto de la modernidad, el plástico, el icopor. En la pandemia recolectó las bolsas plásticas de la basura, y las fue envolviendo como si fueran grandes

troncos de árboles cortados, en que los anillos se ven en círculos. Un arqueólogo del futuro pensaría que son fósiles, y se preguntaría qué edad puede tener ese tronco del árbol.

El mundo de plástico le rinde tributo al uso que la industria le ha dado a uno de sus materiales predilectos por tener bajos costos de producción: ese polímero indestructible por cientos de años. Miles de objetos plásticos aparecen en el mercado todos los días: mangueras, sillas, cajas y botellas. Sin embargo, éstas últimas no por coincidencia envasan el líquido máspreciado de la naturaleza: el agua. Sabemos que el plástico es uno de los materiales que no se destruirá en miles de años. En cien años se pensará que los seres humanos de este siglo fuimos unos imbéciles adorando al diablo disfrazado en los buenos propósitos de las multinacionales. Esta sociedad plástica se ha construido a partir del consumo, de lo trivial, lo vacuo, de las tecnologías mal empleadas, de lo mediático. Ha generado una sociedad del espectáculo que se ha enceguecido con un nuevo prototipo de belleza y que utiliza en sus cirugías plásticas la silicona que se compone en un 90% de este material. De esta manera, la acción devastadora del plástico se ha insertado tanto en cada cuerpo viviente, como en el lugar más árido y seco y ha llegado a producir lo que podríamos denominar islas desérticas en la mitad del planeta, sin agua y sin vida.

José Horacio Martínez, en *Ríos de oro*, una pintura roja y vibrante que recuerda los arreboles rojizos que se divisan en las nubes iluminadas por los rayos del Sol, especialmente al amanecer y a la caída de la tarde y aquí se funden con la tierra. El artista llama y activa al planeta Marte que trae consigo al **Arcano IV. El Emperador**, quien convoca a la razón ante los problemas ambientales y sociales que las comunidades afrodescendientes en el Pacífico han venido afrontando alrededor de la actividad minera sin control. Martínez nos propone una resistencia donde los cantos, los ritos, la música, la comida, la tradición de los pueblos afro estén incluidos y donde en una lucha pacífica y civil expresen que se está matando la tierra con la explotación minera de los ríos, la tala de árboles, la contaminación del agua a causa de la fiebre del oro que son extraídos con químicos como el arsénico y el mercurio, volviendo la tierra estéril y dejando los ríos secos como el río San Juan que desemboca en el Pacífico.

Martínez nos habla del impulso, de imponer límites ante la conflagración, nos habla de la exuberancia de nuestro territorio, su fauna, nos recuerda los jaguares y los tigres, evocando al **Arcano VIII**. La Fuerza que aparece como un jaguar, que nos recuerda la gente jaguar que en las cosmogonías de nuestros pueblos protege el territorio.

### **El Arcano 14, la Temperancia**

*"Su padre es el Sol y su madre la Luna. El viento lo llevó en su vientre. Su nodriza es la Tierra, la madre de toda perfección"*

Esta carta nos trae alegría, confianza. Un Ángel que carga dos ánforas, una en cada mano, una jarra lleva hilos de oro, los otros hilos son de plata. Con un pie sumergido en el agua y con el otro en la tierra, el ángel tempera, equilibra. la Lluvia de oro y plata que nos regala *Penta oro y plata* de Camilo Villegas, un pentagrama con gotas del sol y de la luna. Perfecta imagen del arquetipo, el cual nos enseña a temperar, a sanar las heridas en nuestras vidas, a equilibrar el Ying y el Yang, el oro y la plata, nuestros hemisferios derecho e izquierdo. Nos prepara también para las bodas alquímicas, y con esta fuente divina podemos realizar los procesos de individuación que todos necesitamos como seres humanos.

Voy a la montaña, el **Arcano sin número** o como lo conocemos El Loco, imagen que convoca a un ser en la montaña. Guillermo Londoño no dejó de pintar en la pandemia y la montaña del Nevado del Ruiz que lo persiguió con la historia de su abuelo, se trasladó a una montaña más onírica, surreal, un espacio misterioso donde el inconsciente de la Sacerdotisa aflora. Su pintura posee varias lunas en su cielo, el artista invoca al **Arcano II La Sacerdotisa**, ella posee el gran libro de la historia, ella guarda en nuestra memoria el registro de

nuestras vidas, ella es la subconsciencia, es el barco del desierto que navega en estas montañas, en este cielo de lunas.

Las Aguas del manto de la Sacerdotisa se esparcen riegan las montañas y nos lleva al **Arcano XVIII La Luna**, esta imagen nos hace entrar en diálogos con los ciclos de la naturaleza, con los lobos aullando, con el perro domesticado y nos hace escarbar como la langosta nuestra inconsciente. La pintura nos invita a navegar por el inconsciente representado por la luna. La imagen del Tarot nos muestra un camino central, ya recorrido por otros peregrinos, es nuestra elección, seguir por allí o desviarnos. El Arcano 18 nos habla de la madre, misteriosa, protectora, cíclica, mágica y nos deja ver los lados de la luna, podemos bordear sus lados como lo hacemos en nuestros sueños y en las noches escuchando *Dark side of the moon* de Pink Floyd.

Entro el taller de Luis Luna, encuentro al Arcano I El Mago, Un enlace entre lo divino y lo humano, en su mano izquierda lleva una varita que conecta el cielo con la tierra, como es arriba es abajo, " frase que sigue siendo considerada por muchos como la clave para entrar en los misterios.

Luna es el del Jardín de los senderos que se bifurcan, el artista que investiga y presta atención a cada detalle, el que hurga en la historia, el que recorre rutas de la seda o caminos de la colonia, el que nos conduce a universos paralelos, o el que ha visto el Aleph, el que estudia los principios de Hermes Trimesgistro, que son casi iguales a los descubrimientos de la física cuántica.

Mediante un proceso de pensamiento convergente conecta imágenes, conceptos, relatos, viajes, su propia vida que se despliega en su trabajo. Nos invita a participar en una serie de constelaciones, a modo de un rizoma infinito, en el que el tiempo no existe y en el que el espacio se expande. Su ensamblaje de La ciudad de Unnu, posee un bordado de un ser alado e híbrido, es un estandarte de la puerta de una ciudad desconocida y llena de misterios, se lee una frase: "No es el cambio lo que es la muerte, es el olvido".

El Mago se encuentra en su jardín, cultiva sus rosas, se concentra, nos invita a emprender un viaje, Hoy es la ciudad de Unnu.

El resultado de este diálogo es una imagen de ensoñación donde se une el pasado con el presente, en un entramado complejo de pensamiento y de tiempos. La pintura invoca un pensamiento que requiere que el espectador se detenga con atención, más allá de una lectura rápida de las obras.

Catalina Mejía, nos habla del Arcano VI, Los Amantes, una pareja de amantes desnudos, aparece un Ángel extendiendo sus alas sobre los seres desnudos que nos recuerdan a Adán y a Eva y el escenario es el Paraíso. Esta imagen se presenta en el Tarot de Smith- Wayte y en el de BOTA, realizados a comienzos del siglo XX. En el tarot de Marsella aparece una imagen de un hombre y dos mujeres.

Esta carta nos transmite que tenemos que tomar decisiones, nuestra consciencia debe combinarse armónicamente con la subconsciencia, pero sabemos que esto no es fácil, casi siempre caemos en la trampa.

Mejía se ha desenvuelto en la pintura, en el dibujo que está imbuido del arte conceptual. Se acerca al Arcano y pone de manifiesto las relaciones actuales. En su pintura se titula *Chat*, la artista simula una conversación, juega con la palabra y sabe que el lenguaje es comunicación, palabra que nos da una de las pistas para comprender este Arcano. La artista mezcla los títulos, pone subtítulos, decodifica y vuelve a dar otros sentidos a las palabras. Posee una poética visual y tiene la capacidad de resignificar a partir de una temática que nos interpela hondamente y deviene en esos naufragios del ser humano, cuando no hay comunicación. *Chat* es una imagen en blanco y negro que representa el mundo contemporáneo donde todo se ha velado a través de charlas vacuas, emoticones, donde no hay que poner atención, ni siquiera hay que pensar para escribir. Una conversación dura con frases de tu y yo que no fluyen, monosílabos y palabras sueltas, en varios idiomas. Mejía expone la sociedad actual y el amor líquido en los tiempos del ruido.

Su pintura contiene gestos y palabras que connotan el rompimiento, el odio, los resentimientos, el desamor, el olvido, el perdón y las decisiones que hay que afrontar.

Discernimiento y comunicación, para tener una relación equilibrada y no disociada con uno mismo y por supuesto con los demás.

**Fortaleza** pintura de Jaime Franco se emparenta con el **Arcano XVI**, La Torre, un rayo retumba, desprende la corona de la Torre y de ella dos figuras caen. Franco nos revela una utopía en su pintura, y evidencia que todas las quimeras resultan frágiles y no permanentes. Para Fortaleza toma un dibujo, un plano de una ciudad de Johannes Valentinus Andreae, conocido principalmente por su vinculación con los Manifiestos Rosacruces. Valentinus diseñó sus Cristianópolis, que no solo fue un escrito utópico en el que expone el programa para una genuina Fraternidad Rosacruz o sociedad cristiana, sino los planos arquitectónicos para una ciudad. Franco convoca a la Torre para destruir los viejos paradigmas y esta ciudad. El rayo hace caer la tapa de la torre, como lo hizo en Babel, en las Torres gemelas, en Notre Dame, donde el lenguaje se mezcla, todo se confunde, los idiomas se combinan, las palabras, las acciones se conjugan y tienen doble significado. Franco es un iconoclasta, estudia los planos, o realiza arquitecturas complejas en barro, murales complejos para luego destruirlos. Trata de auscultar los detalles mínimos, descompone y vuelve a componer dejando fallas imperceptibles.

Antes de realizar sus estudios en Bellas Artes en París, realizó algunos semestres de ingeniería, lo que permite ver un acercamiento por arquitecturas que poseen estructuras macizas y geométricas, hormigones, columnas gruesas, estructuras de cemento, edificaciones resistentes. El artista las pone en el espacio, y las destruye. Es consciente que el mundo moderno se disolvió, a pesar de sus anclajes fuertes.

Se mueve dentro de una paradoja que consiste en emplear imágenes muy fuertes, perdurables y corpóreas que se circundan y abrazan lo temporal y es ahí donde se encuentra su fascinación por la contradicción de la destrucción y la fantasmagoría. El rayo cae en la Torre nos despierta.

Lina Espinosa y su Fonografías, nos trae al **Arcano III** La Emperatriz, el arquetipo de la inteligencia creadora y luminosa donde la creatividad, la fertilidad de ideas fluyen, esta vez Espinosa nos trae sus Fonografías, un experimento gráfico en el que mezcló el ruido de la calle 8, frente a su estudio, en el que se escuchan los gritos de los vendedores ambulantes, el ruido de los carros, el loco gritando y de este ensordecedor ambiente crea con una línea furiosa o delicada unos dibujos automáticos que se traducen en partituras del ruido. La Emperatriz conoce la sabiduría y la locura, puede adelantarse al futuro.

De este ruido ensordecedor, puede pasar al minimalismo puro, a la voz del silencio interior del **Arcano V** El Hierofante que procesa, nos revela los ritos, los enigmas y nos inicia en un proceso individual y colectivo. Este Arcano es un soporte, media dos situaciones y nos enseña escuchar esa voz del silencio dentro del ruido.

Soporte, ayuda, media dos situaciones, en este caso el ruido y el silencio. ¿Cómo aprender a escuchar esa voz del silencio?

Son doce artistas y esto me conduce al **Arcano 12, El Colgado** ese ser tranquilo, con aspecto de bufón, su pelo es azul, está quieto en la posición de un yogui, puede balancearse como un péndulo, sin fatiga, sin dolor y está Colgado por una soga entre dos troncos. Su posición nos recuerda a la de una larva, a un bebe en posición ya de nacer y su simbolismo nos transmite que tenemos que cambiar nuestra percepción, volver a nacer, a creer y a confiar plenamente en el universo y en su voluntad. De los troncos nacen nuevas hojas, todo reverdece y esa es la intención de Pablo Muñoz con sus dibujos de pequeños trozos de madera de árboles y de sus hojas. Dibujos realizados con una cámara oscura, buscando de nuevo la vida.

Es hora de ver la ciudad iluminada con el **Arcano XIX El Sol**. El arquetipo de los humanistas, de la energía solar, hemos viajado ya mucho por el inconsciente, dejemos salir el sol, aunque nos quedan muchos Arcanos por visitar en el trayecto.